

---

# HERENCIA ETERNA

---

## Apocalipsis 21-22

Muchos se sienten orgullosos de su ciudadanía. Consideran que su ciudad o estado es el mejor del mundo. Adondequiera que van, cuentan lo mejor de donde viven y a menudo invitan a otros a que vayan allá a disfrutar de su belleza y de sus características particulares.

Los cristianos tenemos una ciudadanía de la que podemos sentirnos orgullosos. Nosotros somos ciudadanos de otro reino que es muy diferente del mundo en que vivimos. Los cristianos somos ciudadanos del cielo.

Dios ha preparado una herencia gloriosa para los que confían en su Hijo.

Con eso en mente, impedimos que seamos engañados por el sistema de este mundo. Tenemos un propósito mejor en la vida : servir a Cristo mientras esperamos la nueva Jerusalén.

Permita que este estudio lo aliente en su anden espiritual.

### I. La Ciudad Santa (Apoc. 21 :1-7)

#### A. Presencia de Dios

Después del milenio y del juicio ante el gran trono blanco, Dios mostrará el lugar donde su pueblo vivirá para siempre.

La Biblia nos dice que la tierra y el cielo actual pasaran. Nos parece extraordinario pensar como será esto. La Biblia dice en 2 Pedro capítulo 3 :10 "Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche ; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas." También Isaías 51:6 dice : "Alzad a los cielos vuestros ojos, y mirad abajo a la tierra ; porque los cielos serán deshechos como humo, y la tierra se envejecerá como ropa de vestir , y de la misma manera perecerán sus moradores...."

Los mismos océanos se secarán para dar lugar a un océano de cristal. Esto parece indicar que la nueva tierra será por completo diferente de esta tierra actual.

Las Sagradas Escrituras hacen mención hasta de tres cielos (2 Cor. 2 :12) pero solamente uno será convertido en cielo nuevo. El primer cielo, debe ser la atmósfera terrenal, es decir, el aire (Deut. 33 :28 ; Stgo. 5 :18). Y sabemos que estos elementos, el rocío y la lluvia, descienden a la tierra desde la atmósfera. Más adelante se nos dice que este cielo es visible y que periódicamente cambia su color (Mat. 16 :2,3).

De manera que este primer cielo desaparecerá como humo (Isa. 51 :6) con estruendo (2 Pedro. 3 :10) y se fundirán (2 Pedro 3 :12).

En lugar del cielo viejo, será creado por Dios el cielo nuevo, una nueva atmósfera, correspondiente a los nuevos cuerpos glorificados y eternos (Isa. 65 :17 ; 2 Pedro 3 :13).

Como una novia que se prepara para su esposo, Dios preparará la nueva Jerusalén como un lugar especial donde el morará y nosotros con El. La nueva Jerusalén será el lugar donde Dios morará para siempre en medio de su pueblo. Toda la ciudad será un tabernáculo donde la presencia de Dios rodea a su pueblo. En la nueva Jerusalén tendremos conciencia constante de su presencia. La nueva Jerusalén será el hogar de los fieles, los vencedores y los perseguidos. Estarán allí los hijos de Dios de toda lengua, tribu y nación. Al estar en la nueva Jerusalén pasarán todas las cosas que causaron tristeza y dolor durante nuestra existencia terrenal, incluso el sufrimiento por el evangelio. Ya no estarán presentes los efectos del pecado en esa nueva ciudad.

Semejante al cielo viejo, la atmósfera, de la tierra vieja debe ser renovada en el fuego purificador (2 Pedro 3 :7). El fuego debe consumir todo aquello que el pecado trajo a la tierra. Sobre la tierra, todo lo viejo y maldito se quemará, pero de ese material fundido y renovado Dios creará nuevo cielo y nueva tierra (Isa. 66 :22 ; 2 Pedro 3 :13). Después de semejante transformación, el mundo animal y vegetal en la tierra nueva, será también completamente nuevo y desde luego más hermoso que el actual. La tierra obtendrá especies completamente nuevas con el crecimiento de nuevas plantas.

La nueva ciudad sobre la cual se habla será la nueva capital en el eterno reino de Dios, en la nueva tierra y la nueva Jerusalén (Apoc. 21 :2). La misma será construida por el mismo Dios. Será construida sobre un monte y será igual tanto de alta como de ancha. Su medida es de 12,000 estadios, queda claro que la ciudad será inmensamente grande.

El muro alrededor de la ciudad será elevado unos 66 metros (Apoc. 21 :17). En la ciudad no habrá templos ni tampoco habrá religión alguna. La comunión será sin intermediario con el Dios Padre y el Hijo, para los hombres reemplazará los templos y las religiones (Apoc. 21 :22). La ciudad tampoco tendrá necesidad de iluminación alguna ya que el mismo Señor será su lumbrera (Apoc. 21 :23). Sus puertas no se cerrarán nunca, no obstante, nada inmundo entrará allí, ya que entonces no habrá inmundos en la tierra nueva (Apoc. 21 :25, 27).

La iglesia y los salvados estará viviendo en la ciudad, pero todos aquellos pueblos salvados fuera de la gloria, estarán en la nueva tierra. Ellos, según parece, tendrán sus territorios y sus reyes (Apoc. 21 :24). Estos reyes estarán viniendo a la nueva Jerusalén para adorar, llevarán allá su gloria por sus portentosas obras y también para obtener instrucciones (Apoc. 21 :24).

Los pueblos sentirán que toda felicidad se debe a la sabia dirección y gobierno proveniente de la ciudad principal. Por eso, toda su gloria y honra darán a Aquel a quien pertenecen por derecho (Apoc. 21 :26).

Podríamos interpretar estos textos al tiempo del milenio. Pero también podría ser en la eternidad. El tiempo del milenio, es un periodo de cielos y tierras nuevas donde morará la justicia. Sin embargo, en nuestra búsqueda para aclarar el punto nos encontramos con dos puntos de vistas diferentes. Hay comentaristas que dice que la nueva Jerusalén descendió del cielo durante el milenio y quedó suspendida sobre la tierra y otros dicen que no fue así.

La Biblia nos dice que el reinado del anticristo concluirá con la 2da. venida de Cristo a la tierra. Que Este vendrá montado en un caballo blanco, como vencedor y con la inscripción Rey de Reyes y Señor de Señores ; acompañado éste de los ejércitos celestiales, para regir con vara de hierro a todas las naciones. La Biblia nos dice que nosotros la iglesia seremos reyes y sacerdotes juntamente con Jesucristo. En Zacarías capítulo 14 :16 dice : "Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia..."

En base a este detalle anterior, podríamos determinar, que no todo el que vive sobre la tierra, esta satisfecho con lo que estará sucediendo durante el gobierno de Cristo. Aunque no habrá tentación de parte del maligno, la concupiscencia del hombre seguirá haciendo su trabajo, sino fuera así, entonces no tendría Dios que poner condiciones para que no haya castigo por el pecado. Si leemos Isaías 65 :17-25, encontraremos en ellos una hermosa descripción del milenio, sin embargo dice : "y el pecador de cien años será maldito." También habrá clamor a Dios : "y antes que clamen, responderé yo..." Si el hombre cumple cabalmente con las condiciones entonces, habrá completa felicidad. El milenio es parecido al periodo de la ley, donde todo era en base a cumplir unas reglas y unas disciplinas para poder ser salvos. En la gracia la salvación es por fe en Jesucristo.

En la eternidad habrá completo gozo y paz, ya que no habrá reglas, ni leyes que cumplir, porque la ley más grande la hemos cumplido antes de llegar allá. La Ley del Amor ; y esta será la que continúe rigiendo en la eternidad.

Hay algo que me llama la atención en los versos de Zacarías 14 al compararlo con Apocalipsis 21 :24. Zacarías dice que todos los sobrevivientes de las naciones irán a Jerusalén a adorar ; más Apocalipsis dice que los reyes de la tierra irán a llevar

su gloria a la ciudad santa. Parece esto ser dos periodos de tiempos diferentes. Es una situación que en realidad, por más que buscamos información nos dejan en la incógnita. Hay algo que diferencia estos dos periodos. Nos enseña el Apocalipsis 21 :26 que los reyes llevaran la gloria y la honra de las naciones a la ciudad. Esto me sugiere que ya todos estarán contentos con el cambio habido. Y están sometidos a la eterna voluntad de Dios. Durante el milenio no será así. La misma Biblia nos enseña que una vez Satanás sea suelto al transcurrir el periodo comprendido, saldrá a engañar a las naciones y muchos se unirán para pelear contra el Cordero y será entonces cuando todo culmine. Sin embargo yo me pregunto, ¿y aquellos que no se dejaron engañar ? ¿Qué de verdad amaron el gobierno de Jesucristo y que estén vivos en ese momento ? Deben ser entonces los mencionados en versos 24 al 26 de Apocalipsis 21. (No lo doy como doctrina, sino que esto es mi sentir).

Hay una cosa que debemos tener en cuenta. La ciudad celestial que se describe en los versos 9 -23 de Apocalipsis 21 tiene unas medidas exactas. Estas medidas no cubren toda la tierra. Entonces, una vez la tierra ha sido completamente transformada, debería de ser ocupada por personas vivas. Por eso decíamos antes ; la iglesia y los salvados de Israel estarán viviendo en la ciudad, pero todos aquellos que fueron salvos del juicio final que vino sobre los desobedientes, estarán viviendo en la nueva tierra.

El libro de Apocalipsis es hermoso, pero es futurista y nosotros los hombres, lo interpretamos en aproximaciones. No estoy dando estos detalles como un hecho. Si grandes teólogos no están de acuerdo unos con las interpretaciones de otros, ¿cómo nosotros podríamos dar por sentado nuestro pensar ? Una cosa si es cierta, mi amado hermano y eso si lo doy por hecho ; que nos acerquemos cada día más a Dios, para poder vivir en esa santa ciudad.

## B. Ninguna Maldición (Apoc. 22 :1-2)

### 1. Río de agua viva

Juan ve un río de agua de vida que salía del trono de Dios. El río de vida, una fuente espiritual que Jesucristo ofrece (Juan 4 :13-14 ; 7 :37-38), corre abundantemente por la ciudad. Muchos han comparado este río con el Espíritu Santo y el poder y la vida que El da (Ezeq. 47 :1-2). En la ciudad celestial seguiremos dependiendo de la vida que Dios da.

Durante el reinado milenial el agua de ese río tan particular corría del umbral del santuario ; ahora sale desde el trono de Dios y el Cordero. Las aguas serán tan abundantes que podrán regar toda la tierra, todos los pueblos y toda la vegetación.

Este río estará apoyando la inmortalidad ; contribuirá a que el cuerpo resucitado permanezca eternamente. La nueva Jerusalén será fuente de agua para toda la tierra nueva.

## 2. El árbol de la vida

Este árbol estará creciendo en la ciudad a ambos lados del río. Del mismo se beneficiará ante todo la iglesia (Apoc. 2 :7), pero, además los pueblos lo necesitarán para su curación (Apoc. 22 :2). Al igual que el río, suministrará la salud y la inmortalidad. El río y el árbol de vida, serán las fuentes principales de la vida eterna al igual que la salud eterna.

Bien sabemos que en la eternidad no necesitaremos de estos componentes para vivir, pues estaremos viviendo una vida eterna con Jesucristo. Estos componentes, el río de vida y el árbol de la vida, serán como un símbolo y nos recordaran que siempre hemos necesitado depender de Dios para su provisión de salud y vida.

Estos versos también podrían ubicarse en el tiempo del milenio. Zacarías 14 :8 dice : "Acontecerá que en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, en verano y en invierno."

## 3. El nuevo trono (Apoc. 22 :3-4)

Hasta este momento el cielo era el trono de Dios y la tierra el estrado de sus pies (Apoc. 22 :3). Ese servicio incluye el que lo adoremos. Como reyes y sacerdotes delante de Dios, todo lo que hagamos resultará de nuestro amor y devoción a Cristo. En la eternidad seguiremos sirviendo al Señor a través de la adoración a Él. Allí no hay nada más que hacer. Todo estará ya cumplido.

## II- El Rey glorioso (Apoc. 21 :22,23)

### A. Templo eterno

En la nueva Jerusalén no habrá necesidad de templo porque "el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero" (Apoc. 21 :22). Siempre estará presente la gloria de Dios. Estar en esa ciudad es estar en la presencia de Dios porque su gloria llena toda la ciudad.

La gloria y el resplandor de Dios y de Cristo elimina la necesidad del sol o de la luna en la nueva Jerusalén (V.23). Cristo dará la luz necesaria para iluminar esa ciudad. El será la única fuente de poder y energía que necesitamos.

Muchos actos malvados se hacen en tinieblas, el hecho de que no haya noche, es otro "recordatorio" de que ya el pecado no está presente.

### B. Reino eterno

En el cielo veremos el rostro de Cristo (Apoc. 22 :4). Su nombre estará en nuestras frentes. Esto nos identifica como que somos de Cristo. Se nos restituirá la plenitud de la imagen de Dios que había sido desfigurada por el pecado. Como se habrá restaurado esa imagen en nosotros, seremos semejantes a Cristo y estaremos allá con El por los siglos de los siglos.

Durante el milenio seremos reyes y sacerdotes y reinaremos juntamente con Cristo. En la eternidad el único rey es Cristo (Dios) y nosotros sus adoradores (siervos).

### III. Recompensa e invitación (Apoc. 22 :12-15)

#### A. Recompensa ganada

Aunque Cristo ha demorado su venida durante casi dos mil años, El volverá. Los creyentes debemos estar preparados y viviendo esperando ese maravilloso momento en que El venga por nosotros.

Dios evaluará la calidad de las obras de los creyentes para determinar su recompensa, no su destino eterno (1 Cor. 3 :12 ; 2 Cor. 5 :10). En el juicio del gran trono blanco, los muertos serán juzgados sobre la base de sus obras. El destino eterno de cada persona se basa en si su nombre está escrito en el libro de la vida. Nuestra respuesta a Cristo determina nuestro destino eterno.

Apoc. 22 :15 nos dice que los que se niegan a aceptar a Cristo como su salvador, están fuera de la nueva Jerusalén, en el lago de fuego. Nada deshonesto formará parte de la nueva Jerusalén.

#### B. Un don

Apoc. 22 :16 afirma que Jesucristo es la fuente del mensaje del libro. El libro de Apocalipsis termina con un último llamado a los incrédulos. El Espíritu y la esposa de Cristo, la Iglesia, invitan al mundo incrédulo a que vayan a El. A quienes reconocen su vacío y necesidad espiritual se les invita a aceptar el don de salvación provisto para ello (Juan. 4 :14 ; Isa. 44 :3). Los que reconocen su sed delante de Dios beberán abundantemente del agua de vida.

### IV La vida en la ciudad eterna

#### A. Una vida de comunión con El

(1 Cor. 13 :12 ; 1 Juan 3 :2 ; Juan 14 :3 ; Apoc. 22 :4)

#### B. Una vida de descanso (Apoc. 14 :13)

#### C. Una vida de pleno conocimiento (1 Cor. 13 :12)

D. Una vida de santidad (Apoc. 21 :27)

E. Una vida de gozo (Apoc. 21 :4)

F. Una vida de servicio (Apoc. 22 :3)

G. Una vida de abundancia (Apoc. 21 :6)

H. Una vida de gloria (2 Cor. 4 :17 ; Col. 3 :4)

I. Una vida de adoración (Apoc. 19 :1 ; Apoc. 7 :9-12)

Y sabiendo que hemos de disfrutar de todas estas ricas bendiciones, ¿por qué no aceptar su llamado desde ahora, y separar nuestro lugar en la mesa celestial ?

Si ya estamos preparados para ir con El cantemos entonces :

¡Oh Cristo ! El es la fuente

¡El profundo y dulce gozo del amor !

¡De las aguas corrientes terrenales yo he bebido,

aguas más profundas beberé en las alturas !

Allá, con la plenitud de un océano,

La misericordia se engrandece en El,

y la gloria, la gloria habita

En la tierra de Emanuel.

La esposa no mira sus vestidos

Sino el rostro de su Esposo amado ;

Contemplaré, no la gloria,

sino a mi Rey lleno de gracia.

No la corona otorgada por El,

Sino sus manos traspasadas :

El Cordero es toda la gloria

De la tierra de Emanuel.

Que hermoso es poder cantar a nuestro salvador. Cantemos todos cánticos de alabanza desde hoy en adelante. La ciudad celestial nos espera. Esta preparada para todos aquellos que aman al Señor. ¿Cómo será vivir en ella ? Gozo y paz. No importa si hay ríos de agua de vida, no importa si hay árbol de la vida, no importa que cosas materiales pueda haber en ella, lo que nos mueve a querer ir hasta allí es el saber que veremos a nuestro Señor Jesucristo cara a cara y que viviremos eternamente con El.

El apóstol Pablo nos dice en 1 Cor. 2 :9 "Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. El escritor de Hebreos dice en el cap. 9 :28 "que Cristo viene para los que le esperan". El mismo Jesús nos dice en Juan 14 :2 "En la casa de mi Padre muchas moradas hay ; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho ; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis." En 1 Cor. 15 :52 Pablo dice "en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta ; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados." Compárese este verso con 1 Tes. 4 :13 en adelante.

Mi amado hermano y amigo, si quieres vivir eternamente con Cristo y en la ciudad celestial, acéptalo como tu salvador.

Que Dios te bendiga.

Tu ministerio Palabra de Reconciliación.

Hnos. Sergio, Millie y Abdiel Esteves.

**DESDE PUERTO RICO CON AMOR**